



DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:— En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 pesetas año. A los suscriptores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administración, calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2º, Barcelona.—Horas de oficina, todos los días laborables de 2 á 4.—Representante en Madrid: D. Roman Pol, calle de Silva, 41, 1º.—Recibe de 9 á 11.

ANIMALES DE CORRAL DE PROCEDENCIA EXTRANJERA.

La Dirección de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA, á fin de proporcionar á los aficionados á la cría de aquellos animales las razas exóticas mas notables, tanto por su perfecta conformación, variedad y belleza de plumaje, como por la excelencia de sus carnes, se ha puesto en relación con las principales casas y jardines zoológicos de aclimatación del extranjero, y ha logrado obtener de estos establecimientos notables rebajas en los precios de los animales que á continuación se expresan:

GALLINAS.—*La Fléche, Crévecaur, Houdan, Cochinchina, Gueldre, Bréda, Dorking, Brahma, Bentams, Ingleses, Guineas, etc., etc.*

FAISANES.—*Dorados, Plateados, Grises, Lady Amherst, Vénères, Salvajes, etc., etc.*

PATOS.—*Carolina, Mandarines, Labrador, Mignons, Rouen, Aylesbury, etc., etc.*

GANSOS.—*De Tolosa, Blamos, Barrér del Inde, Chinos, Guinea, etc., etc.*

CONEJOS.—*Bélier, Angora, Chinos, Ricos, Mestizos, Rutter, Lepóridos, etc., etc.*

Pavos Reales, Palomos, Cisnes, de todas razas y plumajes.

Los que deseen adquirir algunos de los expresados ejemplares pueden dirigirse por el correo al Director de la REVISTA D. F. de A. Darder, calle de Mendizábal, 20, 2º, quien les facilitará la nota de precios y cuantas noticias apeteczan, remitiendo al propio tiempo 1 real en sellos de correo para la debida contestación.

Horas de oficina todos los días laborables de 3 á 4 de la tarde.

CONEJAR MODELO

CALLE DE ALDANA, NÚM. 6,

FRENTE LA CÁRCEL.

Se venden jaulas, sistema celular, construidas bajo la dirección del director de la REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA,

provistas ó no de conejos de cria procedentes del país y del extranjero. Se facilitan todas las noticias que deseé el comprador, para el mejor régimen y organización de las crías.

ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN DE LOS LEPÓRIDOS Y DE LA EDUCACIÓN DE LA LIEBRE EN EL ESTADO DE DOMESTICIDAD.

por el doctor Pigeaux.

Sesión de 1.º de Junio de 1866.

¿Existen entre la liebre y el conejo, en el estado natural, aproximaciones sexuales á las cuales pueda atribuirse la creación de una especie mixta, que en razón de su configuración esterior pueda llamarla *leporido*?

Los antiguos, y hasta algunos modernos, lo han creido así, engañados sin duda por el color y la forma especial de ciertas variedades de conejos comunes en el Medio dia de Europa, muy abundantes en el Asia menor; y que en ciertos departamentos del Este de Francia y en las laderas del Ródano se les ve pulular en sus márgenes. Despues de todo, no son mas que conejos que se esconden debajo tierra y nacen sin pelo y con los ojos cerrados. Tales son los leporidos de Mr. Roux; tales son tambien los que han sido titulados y tal vez todavía se les titula como *leporidos* en el jardín de aclimatación de París. Estos conejos se aparean muy voluntariamente y se fecundan, sea entre sí ó bien con los conejos domésticos ordinarios. Yo los he poseído que era muy fácil equivocarlos con las liebres; tenían negra la extremidad de la oreja y el vientre y los muslos leonado; pero en lo demás nunca han dejado de ser conejos con todos los caractéres distintivos de la especie. Tambien puedo negar las pretensiones de Mr. Roux que afirmaba haber criado una raza híbrida y fecunda, nacida de una liebre macho y de muchos conejos.

Sin embargo, no es muy difícil efectuar el apareamiento de la liebre y el conejo en el estado de domesticidad; pero para obtener un buen éxito, es preciso renunciar á la pretension de querer reunir individuos adultos no acostumbrados á vivir juntos; en semejantes casos, casi siempre la

hembra mata al macho sangrándole por la yugular, ó le obliga á huir por poco mal cerrada que esté la jaula. Algunas veces sucede lo mismo cuando se ha criado un lebrezno macho con conejos jóvenes, tan pronto como llegan á la edad adulta, por poco estrechas que sean las dimensiones de la jaula. Para que el experimento tenga buen resultado es preciso darles cierta extensión, de algunos metros por ejemplo, una jaula enrejada en algunos sitios y cubierta con tablas en otros, de manera que, según su voluntad, puedan sustraerse á las miradas del hombre. También se obrará cueradamente dejando muchas hembras al jóven macho para que pueda escoger á medida de sus preferencias. Así es como ha procedido M*** de Nanterre, cerca de París, en cuya casa se ha obtenido un éxito tan completo como irre-ecusable: muchos conejos quedaron llenos con las obras de una sola liebre macho que existia en su menagería, y pudo criar hasta el estado adulto cierto número de mestizos, ó por mejor decir, mulos de estas dos especies. Habia machos y hembras que parecian muy fuertes y muy bien conformados; se aparearon pero nunca dieron productos, al menos que yo sepa. No niego la fecundidad de estos mestizos hasta el mismo grado en que á veces se ve entre los mulos del asno y la yegua; pero esto no es mas que un hecho escepcional y no hay que temer ni esperar que pueda crearse una raza nueva, y bajo este punto de vista los *leporídos* no existen.

El ejemplo citado por M. Albert Geoffroy Saint-Hilaire de una liebre hembra cubierta por un conejo macho pariendo un gazapo peludo con los ojos abiertos, es de los mas originales; sin embargo, no seria mas que un mestizo que habria retenido las formas de su madre, y tampoco seria mas feccundo que los bardéganos lo son entre los mulos que han conservado la forma del macho (el caballo).

Pueden repetirse estos experimentos y variarlos procediendo con animales muy jóvenes, educados juntos, y gozando de cierta libertad aunque enjaulados. Si se emplea como semental la liebre macho, importa mucho darle bastantes hembras, sean conejas ó liebres y aislarlas cuando se hallan próximas á parir (de 28 á 30 días). La liebre hembra bien alimentada, sin duda alguna puede criar muchas veces al año; pero como no se esconde debajo de tierra es preciso proporcionarle hojas secas y tenerlas muy limpias. Se la ha visto estar preñada y parir hasta tres pequeñuelos y criarlos con mucha ternura; pero en el estado de cautiverio ordinariamente no da mas que uno ó dos; sin embargo es preciso separarles muy pronto del macho y hasta de la hembra, porque á menudo los estrangulan tan pronto como se hallan en estado de vivir por si mismos, sobre todo si quieren volver á emparejarse.

La cría de liebres cautivas es una pobre industria, puesto que no viven mucho tiempo faltándoles espacio para correr. Por otra parte la carne es casi insípida, á menos que algunos meses antes no se las deje en un coto especial en donde no habrá ningun conejo, porque entre estas dos especies hay una guerra á muerte, y bastaria un solo conejo para estrangular cincuenta liebres en una noche si se hallasen á su alcance. Por otra parte la hembra es poco fecunda y despues del tercer año deja de producir. Diremos en resumen que los leporídos existen sin duda alguna bajo dos formas, predominando la liebre ó el conejo; pero como especie y hasta como variedad, no pueden admitirse, puesto que, como todos los mulos, solamente tienen una fecundidad accidental. Por otra parte su utilidad es mediana, porque la carne no tiene la blancura de la del conejo ni el buen sabor de la de la liebre. Poco mas ó menos sucede lo mismo que con las liebres criadas en vivares. Su comer es poco sabroso y su multiplicacion es demasiado reducida para constituir una industria provechosa.

EL GINETE SIN CABEZA.

Tercera parte de MAURICIO EL CAZADOR.

Extracto de la obra de Mayne-Reid.

(Continuacion.)

VIII.

Un caballo solo y abandonado pastando en una pradera, podria ser una de dos cosas, ó un caballo padre expulsado de sus compañeros, ó bien alguno escapado de un campamento de caminantes.

Si un hombre montaba el cuadrúpedo, y este continuaba pastando, podia deducirse que aquel era un holgazan, puesto que no se apeaba para que su caballo comiera mas cómodamente.

Y si se observase que el ginete carecia de cabeza, entonces se podrian hacer infinitas conjeturas, ninguna de las cuales se aproximaria tal vez ni por asomos á la verdad.

Pues un ginete y un caballo semejantes fueron vistos en las praderas del Sud-Oeste de Tejas en el año de gracia de 185... No recuerdo con exactitud la unidad de la fecha, pero si la década.

La aparicion fué vista por mucha gente y en diferentes ocasiones: primeramente por los que iban en busca de Enrique Poindexter y su presunto asesino; despues por el criado de Mauricio el cazador; luego por Cásio Calhoun durante su exploracion nocturna en el chaparral; mas tarde, y en la misma noche, por los falsos indios; y últimamente por Zeb Stump al dia siguiente.

Pero tambien otros vieron el espectro en diversas ocasiones, cazadores, pastores y viajeros, quedando todos igualmente aterrados y perplejos ante la extraña aparicion.

El hecho llegó á ser asunto de todas las conversaciones, emitieronse opiniones mas ó menos admisibles ó absurdas, y por espacio de una semana se siguió haciendo comentarios, mientras el fantástico ginete se dejaba ver á menudo, unas veces con su caballo á galope, y otras avanzando tranquilamente á través de la pradera sin árboles. Tan pronto se detenia el caballo para mirar á su alrededor, ó pastar sosegadamente la verde grama, como emprendia una carrera, perdiéndose pronto de vista.

Desechando muchos cuentos referentes á la fantástica aparicion, los mas de ellos absurdos, debemos citar un verdadero episodio, toda vez que constituye un capítulo esencial de esta singular historia.

En medio de la extensa pradera existe un grupo de árboles que ocupa una reducida extensión. Un habitante del país le designaria con el nombre de *isla*; y á decir verdad, el observador que contemplara el inmenso espacio verdoso que la rodea, no podria menos de admirar la exactitud de la comparacion.

En esta isla, pues, se vé un caballo que pasta tranquilamente; es el mismo que lleva el ginete sin cabeza, el cual conserva la misma actitud que cuando le vieron por primera vez los exploradores. Una manta listada pende de sus hombros, ocultando la parte superior del cuerpo, mientras que las polainas cubren las piernas desde los talones. Tenia el cuerpo un poco inclinado hacia adelante, como para permitir al caballo pastar mas cómodamente, y la cabeza estaba sujetada al arzon de la silla, cubierta con un sombrero negro, de galon ancho.

A intervalos se hubiera podido ver tambien el rostro; las facciones bien formadas tenian cierta expresion melancólica; los labios lívidos, y ligeramente entreabiertos, dejaban ver dos hileras de blancos dientes, y en aquellos parecia deslizarse una lugubre sonrisa.

Una docena de lobos acechan al ginete sin cabeza, rodeándole algunas veces, y algunas aves de gran tamaño y pluma negra, revoloteaban alrededor de sus hombros, trazando

anchos círculos. Aun cuando alguna mas atrevida que las demás, tiene la audacia de ponerse sobre el cuerpo del ginete, este último no hace ningun movimiento para impedirlo.

Tres veces trató una de ellas de posarse primero sobre el hombro derecho, despues sobre el izquierdo, y por último en medio de ambos, en el sitio que debiera ocupar la cabeza.

El ave no permanece en el sitio singular que ha elegido para posarse, y emprende el vuelo muy pronto; si el ginete no se indigna por aquella profanacion, no le sucede así al caballo, que se resiste y produce tan fuertes relinchos, que espanta á los buitres, si bien no tardan en volver.

Pastando tranquilo unas veces, y molestado otras por la aproximacion de los lobos ó la insistencia de las repugnantes aves, el caballo recorre siempre con su singular ginete los alrededores de la isla de la pradera.

IX.

El espectáculo singular que hemos descrito tenia cierto carácter de sobrenatural, algo que no parecia de este mundo; y no habia ojos humanos que le contemplasen sin que el cuerpo se estremeciera y se helase la sangre en las venas.

¿Le contemplaron ojos humanos en aquella nueva fase, con los lobos abajo y los buitres arriba?

Sí; pero solo fueron dos; y eran los del único hombre que en todo Tejas habia conseguido sondear en parte el tenebroso misterio.

Sin embargo, no parecia bastante claro aun para este hombre; ciertos puntos le confundian; y aun no podia decir á punto fijo si aquella aparicion era un fantasma ó el mismo demonio.

Como quiera que sea y á pesar de lo que sabia, no dejaba de experimentar el mismo sentimiento de terror que inspiraba por todas partes el ginete sin cabeza, y aunque supiese lo que era, estremecia al mirarle.

Contempló desde la *orilla* de la isla de la pradera, oculto entre sus sombras, y tratando al parecer de mantenerse invisible.

Mas aun: habíale divisado antes de penetrar en la isla; le vió desde muy lejos, y pudo evitar su encuentro fácilmente; pero en vez de hacerlo así, se acercaba mas.

Siguió avanzando á favor de la espesura, y fija la vista en el ginete sin cabeza, concentraba los sentidos para espiar sus menores movimientos y ajustarse á ellos.

Al principio, segun indicamos ya, le dominaba el miedo; pero á este sucedió una impaciencia que le envalentonaba, sin duda, por haber observado que el ginete sin cabeza en vez de acercarse á la arboleda, se mantenía siempre á la distancia de unas doscientas varas.

—Maldito sea el condenado animal, exclamaba Zeb Stump á media voz. Si se hubiera acercado solo veinte varas mas, me habria apoderado de él. Mi carabina no alcanza tanto; si tiro no le tocaré, y entonces se perderá todo. Tendré paciencia hasta que se acerque mas. ¡Malditos lobos! A no ser por ellos vendria por aquí. Mientras anden á su alrededor no debo esperar que se aproxime. Es la condicion de todos los caballos de Tejas. ¡El diablo que los confunda!

—Tal vez sea mejor valerse de la suavidad, añadió despues de una pausa. Veré si puedo atraerle; tal vez le agrade oír la voz humana. Si consiguiere hacerle acercarse á veinte varas quedaria satisfecho.

Acercándose un poco mas al lindero de la espesura, Zeb comenzó á llamar al caballo á la manera usada comunmente en Tejas para atraer á los que se escapan.

—¡Proh.... proh.... proh.... caballo.... ven acá!

Este llamamiento no dió resultado; el cuadrúpedo de Tejas no comprendió, al parecer, la invitacion, ó por lo menos no la interpretó como indicio de amistoso compañerismo; muy lejos de ello causóle espanto, pues apenas oyó las palabras, dejó el bocado de yerba que había recogido, sacudió la cabeza, y produjo un relincho que indicaba mas espanto que el que le infundieron los lobos y los buitres.

Aquel caballo que era musteño, reconocia en el hombre á su mayor enemigo, sobre todo cuando va montado; y su instinto le había dado á conocer ya la presencia de semejante adversario.

No se detuvo para ver qué clase de hombre era, y qué caballo: su primer instinto le decia que ambos eran enemigos.

Y como su ginete había hecho, al parecer, la misma deducción, puesto que dejaba sueltas las riendas, el cuadrúpedo pudo emprender libremente su carrera, lo cual hizo á través de la inmensa llanura.

Entonces salió de la espesura el burlado perseguidor, espoleando á su yegua, y profirió una energica exclamacion, á la que siguieron algunas imprecaciones al ver que el ginete sin cabeza se ponía rápidamente fuera de alcance, sin que le tocase la bala disparada contra él.

(Continuará.)

CONSERVACION DE LOS HUEVOS EN CHINA.

Los chinos conservan los huevos frescos por un tiempo bastante dilatado, cubriendolos con una capa de arcilla rojiza diluida en agua que toma consistencia al secarse. Pero hay un método singular que ellos lo emplean, no precisamente para conservar los huevos frescos, sino para hacerles sufrir una transformación que permite guardalos indefinidamente, variando su sabor y sus propiedades.

Este método consiste en mezclar con una infusión de té negro tres libras chinas (1) de cal viva en verano (siete en invierno) y nueve libras de sal marina; añadiendo al todo siete libras de ceniza de madera de encina tamizada, muy fina. Se cubren los huevos con una pequeña capa de esta composicion, que se ha tenido cuidado de hacer bien homogénea, removiéndola con un palo. Enseguida se les dan vueltas entre las manos, que, para evitar la acción corrosiva de esta mezcla, se tendrá la precaucion de cubrirlas con unos guantes, y en cada operacion se tendrá cuidado de meterlas en un monton de ceniza de paja. Preparados así los huevos se ponen en una canasta que contenga pelotas de arroz que forman una espesa corteza en la superficie y, por consiguiente, impide que los huevos se peguen unos con otros. Inmediatamente se colocan en vasos que puedan contener de ciento á ciento cincuenta, se tapan, y se ponen en la sombra, donde se guardan durante tres meses, despues de cuyo tiempo se entregan al consumo y los fabricantes los venden al precio de 7 á 8 céntimos cada uno.

Los chinos son muy golosos de este manjar, que siempre se presenta en las mesas bien servidas. Los huevos conservados de esta manera se modifican completamente; la yema y la albúmina se coagulan; la primera toma un tinte verdoso; en cuanto á la albúmina queda blanca ó casi blanca, pero exala un olor de ácido sulfídrico bastante desagradable. Sin embargo no debe deducirse de aquí que la cocina china sea tan mala como generalmente se cree en Francia; los chinos ordinariamente son gastrónomos y sus manjares tienen á menudo un sabor muy agradable. Examinando las cosas mas de cerca, nos veremos obligados á reconocer que, ciertas materias que entre nosotros tienen grande consumo, tambien podrian ser con justo título objeto de sus observaciones y de su crítica.

Correspondencia de la «Revista Universal Ilustrada.»

R. B. (Tarazona). Pagado meses Junio, Julio y Agosto:—F. G. y V. (Rubielos). Suscrito y pagado hasta ultimo Noviembre.—F. P. (Arbucias). Suscrito y pagado.—F. H. (Burgos). Pagado hasta fin de año; el Sr. Font remitió á V. la preparacion *Triquina*.—G. U. (S. Asensio). Suscrito y pagado hasta ultimo Noviembre.—J. M. (Palma). Satisfecho el segundo trimestre.—V. J. (Hellín). Idem el tercero.

(1) La libra china es de 604 gramos.

PLAZA DE TOROS DE BARCELONA.

CON SUPERIOR PERMISO.

GRANDES CORRIDAS DE TOROS DE MUERTE

que tendrán lugar, si el tiempo no lo impide, los días 14 y 21 de Setiembre de 1879.

3.a Y 4.a DE ABONO.

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE.

La Empresa, que no desea otra cosa que complacer á sus favorecidos y al público en general, tiene la satisfacción de anunciar las DOS ÚLTIMAS CORRIDAS DE TOROS DE MUERTE en la temporada de 1879, para las cuales, lo mismo que para las anteriores, ni ha omitido sacrificios ni ninguna clase de molestias y desembolsos, á fin de dejar complacidos á los inteligentes y aficionados.

Continuarán con el lujo y esplendor de antes el servicio de banderillas, el de caballos y el general de la plaza; y continuará también amenizando los espectáculos la tan sobresaliente BANDA DE ARTILLERIA, cuyo numeroso personal dirige el inteligente profesor Don Luis de Bressonier.

Si los sacrificios que la Empresa tiene hechos por satisfacer á un público tan inteligente y aficionado, encuentran recompensa con su asistencia, jamás cejará en su propósito de que el espectáculo nacional sea siempre digno de una tan importante ciudad como Barcelona.

TOROS ANDALUCES.

Se lidiarán en la tarde del día 14 SEIS magníficos TOROS de la antigua y muy acreditada ganadería de D. RAFAEL LAFFITTE Y CASTRO, vecino de Sevilla, antes del Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo, con divisa BLANCA Y NEGRA, NO LIDIADOS EN ESTA PLAZA, cuyas reseñas son las siguientes:

1. ^o HUEVECITO . . . Negro.	5 años.	4. ^o CAMPANERO.. Negro.	5 años.
2. ^o BIGOTE. Castaño claro.	"	5. ^o COCINERO.. Castaño encendido.	"
3. ^o CARTERO. Berrendo en cárdeno.	"	6. ^o CABEZON.. Berrendo en negro.	"

Y en la tarde del 21 se lidiarán otros SEIS MAGNÍFICOS TOROS de la antigua y acreditada ganadería de la Sra. D.^a María de los Dolores Monje, VIUDA DE MORUVE vecina de Sevilla, con divisa negra y encarnada, cuyas reseñas son las siguientes:

1. ^o CAMARERO . . . Negro.	5 años.	4. ^o ARRECIDO . . . Castaño.	5 años.
2. ^o BANDOLERO. Id.	"	5. ^o GERBATO. Cárdeno claro.	"
3. ^o MARRULLERO.. Cárdeno.	"	6. ^o TINAJITO. Negro.	"

siendo todos picados, banderilleados y muertos á estoque por las cuadrillas de los inteligentes y siempre aplaudidos primeros espadas

RAFAEL MOLINA, LAGARTIJO, de Córdoba, y
JOSÉ LARA, CHICORRO, de Jerez de la Frontera,

Compuestas de los diestros siguientes:

CUADRILLA DE LAGARTIJO.

PICADORES.

José Calderon, de Alcalá de Guadaira.
Manuel Calderon id. id.
Juan Moreno, (a) Juanerito, de Córdoba.

BANDERILLEROS.

Mariano Anton, de Madrid.
José Gomez, (a) GALLITO, de Sevilla.
Juan Molina, de Córdoba.

PUNTILLERO.

Francisco Molina, de Córdoba.

Todas las puertas de la Plaza se abrirán á la 1 y media, al objeto de que los concurrentes puedan ocupar sus respectivos asientos con comodidad, y la corrida empezará á las 3 y media en punto de la tarde.

CUADRILLA DE CHICORRO.

PICADORES.

Julio Fernandez, de Sevilla.
Antonio Calderon de Alcalá de Guadaira.

BANDERILLEROS.

Manuel Molina, de Córdoba.
Manuel Mejia, (a) Bienvenida, de Sevilla.
Antonio Bulo, de Málaga.

SOBRESALIENTE DE ESPADA.

Manuel Molina, de Córdoba.

PRECIOS.

SOMBRA.

Un palco con 16 entradas.	78 ⁴ Ptas.
Una delantera de palco con entrada.	7'50 " "
Un centro de palco con id.	4'50 " "
Una grada de palco con id.	3'75 " "
Una barrera con id.	7'50 " "
Una contrabarrera con id.	4'50 " "
Una delantera de grada con id.	7'50 " "
Una id. sobre puerta de órdenes con id.	5'50 " "
ENTRADA GENERAL	3'25 " "

SOL.

Una barrera de tendido con entrada.	3 ⁴ Ptas.
Una delantera de grada con id.	2'50 "
Una id. de andanada con id.	2'50 "
ENTRADA GENERAL	1'75 "

NOTAS.

Para facilitar la expedición, ha dispuesto la Empresa establecer:

Despachos de localidades y entradas en la Plaza del Teatro, núm. 3, (Cervecería de Ambos Mundos), y en las rejas de la Plaza de Toros.
La venta de localidades y entradas principiará á las tres de la tarde del día anterior al de la corrida.